

Plenilunio
de primavera

En **Bercianos de Aliste** no se hace teatro, se vive la pasión y muerte de Cristo desde la conciencia de pueblo, de comunidad, de religión y esa es la razón por la cual todo el pueblo participa, como han participado siempre, como seguirán haciéndolo.

Tampoco se interpreta ningún guión en **Zamora**, en la noche del Miércoles Santo cuando a las doce en punto con los golpes acompasados de la campana de la **iglesia de San Claudio en el barrio de Olivares**, los hermanos de la **Hermandad del Cristo del Amparo** salen también con sus capas pardas bordadas con la capucha calada, con chalecos de paño pardo o negro y un farol de hierro en la mano similar al que alumbraba las tareas ganaderas de los campesinos alistanos.

Esta procesión, una de las más bellas de Zamora, tomó como modelo la de Bercianos, pero con tanto mimo y cuidado, con tanto respeto por la tradición de un pueblo, que completó y dignificó a aquella.



Hoy día el que se quiera aproximar a la Semana Santa zamorana, tiene que ver ambas. En la de Zamora el silencio impresiona por los recorridos de calles tortuosas del barrio, los sonidos del bombardino, las

matracas y el tambor destemplado marcando el paso a los cargadores del paso cuando el Cristo, ya de vuelta, se acerca a la puerta de la iglesia, y en la plaza el coro, también con las capas pardas, canta **el Miserere** en castellano. Miserere traducido del latín por el obispo de Buenos Aires, *Don Manuel de Azamor*, que extendieron los misioneros por Aliste y Alba. Es el mismo de Bercianos, pero entonado y afinado de otra manera, con una estética distinta que interpreta el mismo drama y sirve también para perdón.

COMISARIADO:

José Luis Alonso Ponga, José Ramón Ortiz del Cueto y M^a Pilar Panero

“Rus et Urbs”
De Bercianos... a Olivares
Semana Santa Zamorana

MUSEO ETNOGRÁFICO PROVINCIAL DE LEÓN
Mansilla de las Mulas

18 de Abril - 1 de Junio

DIPUTACIÓN DE LEÓN Museo Etnográfico Provincial de León DIPUTACIÓN DE ZAMORA

HORARIOS DEL MUSEO:
Mañanas de 10 h. a 14 h. y Tardes de 17 h. a 20 h.
Lunes Cerrado
EXPOSICIÓN TEMPORAL GRATUITA

“Rus et Urbs”
De Bercianos... a Olivares
Semana Santa Zamorana

MUSEO ETNOGRÁFICO PROVINCIAL DE LEÓN
Mansilla de las Mulas
18 de Abril - 1 de Junio

FOTO: Felix Marchán
ESCULTURA: Ricardo Frecha

Bercianos de Aliste, enclavada en la comarca zamorana del mismo nombre rayana con Portugal, comparte con éste algunas características de cultura y patrimonio material e inmaterial, debiendo su nombre a la repoblación por habitantes venidos de *El Bierzo* en la Alta Edad Media cuando el rey de León se afanaba en consolidar sus territorios y poner en explotación las grandes extensiones yermas de sus dominios.

Su **Semana Santa** es la manifestación estelar alrededor de la cual gira la vida social, religiosa y cultural del municipio y, hasta algunas décadas también la económica. La responsable es la **Cofradía del Santo Entierro** a la que antiguamente sólo podían pertenecer los cabezas de familia. Este estatus se adquiría, como en todo el *Reino de León*, por matrimonio, o en su defecto cuando muerto el cabeza de familia el mozo estaba soltero y, aunque fuese entrado en años, ejercía en la casa esta función. Los recién casados pedían ingreso en la cofradía, y, una vez admitidos, pasaban a ser vecinos de hecho, con derecho al reparto de los quiñones comunales, y a sentarse en el concejo con voz y voto.

La pertenencia a la cofradía obligaba a participar en todos los actos de la misma, como las misas, los sermones y demás obras piadosas donde se exigía vestir la capa parda para ir al entierro de los cofrades difuntos, las procesiones de Jueves y Viernes Santo y las reuniones del concejo. Para la **procesión del Santo Entierro** del *Viernes Santo* se debía vestir la túnica blanca, uniforme de la cofradía desde su fundación. La cofradía en origen *de la Vera Cruz* utilizaba túni-

cas de lino blanco propias de *los disciplinantes*, como en todas las de la misma devoción en España, y capuchón para guardar el anonimato en *la penitencia* como exigían las reglas.

Las **Capas Pardas** son similares a la de algunos pueblos portugueses, bellamente decoradas con sobrepuestos ahora negros, en otro tiempo pardos como el propio tejido. Algunos ejemplares poseen más de siglo y medio de antigüedad, siendo tejidas en telares tradicionales y cortadas por sastres de la comarca. La procesión del *Jueves Santo* en la que los cofrades suben hasta *el calvario*, lugar señalado con las tres cruces, es un momento crucial para contemplar la variedad de ejemplares que desfilan y la complejidad de los adornos (siempre de inspiración local o comarcal) que campean en las esclavinas.



La **túnica blanca** de nombre **“la vestimenta”**, la visten los cofrades el *Viernes Santo* durante el desenclavo y posterior **procesión del Santo Entierro o de la Urna**. Por los años sesenta del pasado siglo algunos periodistas comenzaron a denominarla *“la mortaja”*, porque con ella se entierra el cofrade y puestos a inventarse, con todo lo que tiene este tema de morboso, dijeron

que era el regalo de la novia al novio (marido recién casado). Puesto que para ser vecino con derecho a quiñones, primero había que pedir cofradía, y una vez eras cofrade debías asistir inexcusablemente a los actos, entre ellos a la *procesión del Santo Entierro*, era lógico que la túnica se cosiera el primer año de casado, pero no por la mujer (antes novia) generalmente no muy hábil con la aguja, sino por su madre o sus parientes femeninas, aunque estuviese presente la recién casada. Lo cierto es que la túnica sirve de sudario al difunto. Adquiere la virtud atribuible al sudario precisamente porque el cofrade la porta durante la procesión y finalizada ésta se guarda y no se lava hasta las vísperas de la *Semana Santa* siguiente para que no pierda la virtud.

El Desenclavo forma parte de uno de los ritos más impresionantes de esta Semana Santa. En la plaza de la Iglesia, en la tarde del *Viernes Santo*, un predicador, desde el púlpito preparado para la ocasión, va dirigiendo el ejercicio de descender a Cristo del patíbulo, después de haberle quitado, a indicaciones la corona de espinas, los clavos, etc. Los cofrades vestidos de blanco inmaculado, toman el cadáver se lo muestran a la Dolorosa colocada al lado con sus andas y a continuación lo depositan en la urna. La procesión con los cofrades en fila de a uno, comienzan el ascenso hasta el calvario. La urna la llevan los de túnica blanca, la dolorosa la portan los jóvenes. Abren la marcha *los pendones*, el negro el primero por ser color de luto, que es el que acompaña a los hermanos cuando mueren y detrás el morado, el de la cofradía.